

LA PREOCUPACIÓN POR LA FORMACIÓN DE PSICÓLOGOS EN AMÉRICA LATINA: UNA REVISIÓN HISTÓRICA¹

CONCERN ABOUT THE TRAINING OF PSYCHOLOGISTS IN LATIN
AMERICA: A HISTORICAL REVIEW

Miguel Gallegos* y Martina Berra**

*Centro de Investigaciones sobre América Latina
y el Caribe (CIALC-UNAM), México**

*Universidad Nacional de Rosario, Argentina***

Correspondencia: maypsi@yahoo.com.ar

Recibido: 28-10-2015

Aceptado: 10-11-2015

Resumen

Este trabajo aborda la historia de la formación en psicología en América Latina. Específicamente se plantea el siguiente interrogante: ¿Cuándo comienza la preocupación por la formación en psicología en América Latina? Para dar respuesta a este interrogante se realizó una revisión de diferentes fuentes documentales con el objetivo de analizar la información recuperada. Hasta donde se pudo indagar, tal preocupación comenzó a reflejarse en el Primer Congreso Latinoamericano de Psicología, realizado en Montevideo, Uruguay, en 1950. También aparece como temática central del Primer Congreso Interamericano de Psicología, reunido en Santo Domingo, República Dominicana, en 1953. Desde luego, la instancia paradigmática se encuentra en la Primera Conferencia Latinoamericana sobre Entrenamiento en Psicología, realizada en Bogotá, Colombia, en 1974. En la actualidad, las actividades relacionadas con la formación en psicología son realizadas por las organizaciones psicológicas más representativas de la región. Este trabajo ofrece una revisión histórica de las diferentes instancias donde la preocupación por la formación en psicología ha estado presente como interés colectivo en América Latina.

Palabras clave: Historia de la psicología, formación en psicología, América Latina.

1 Este trabajo fue posible gracias al Programa de Posdoctorado de la Universidad Nacional Autónoma de México. Las actividades académicas se desarrollaron en el Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe (CIALC-UNAM). El primer autor desea expresar su agradecimiento al Dr. Rodrigo Páez Montalbán, quien fuera asesor académico durante la estancia de investigación.

Abstract

This paper makes a review of the history of training in psychology in Latin America. Specifically, the following query is discussed: when does the concern about training in psychology begin in Latin America? In order to answer this query, a revision of different documentary sources was carried out with the objective of analyzing the collected information. The research showed that such a concern began to appear in the First Latin-American Congress of Psychology performed in Montevideo, Uruguay in 1950. This concern also appears as a topical subject of the First Inter-American Congress of Psychology gathered in Santo Domingo, Dominican Republic, in 1953. Of course, the paradigmatic instance appears in the First Latin-American Conference about Training in Psychology, performed in Bogota, Colombia in 1974. Nowadays, the activities related to training in psychology are carried out by the organizations of psychology that are the most representative in the region. This paper offers a historical review of the different instances where the concern about training in psychology has been present as a collective interest in Latin America.

Keywords: History of psychology, training in psychology, Latin America.

Introducción

La psicología en América Latina detenta un pasado altamente variopinto y singular que se remonta más allá del período colonial. Desde la difusión de diversas obras con contenido psicológico hasta la creación de laboratorios, institutos y cátedras, pasando por la fundación de revistas, organización de congresos y aplicaciones específicas al mundo del trabajo, la educación y la salud, la psicología como saber disciplinario ha tenido una presencia insoslayable en la historia latinoamericana (Alarcón, 2002, 2004; Ardila, 1986; Gallegos, 2009; Klappenbach & Pavesi, 1994).

Ahora bien, como carrera formalmente establecida en estudios superiores, la psicología tiene una vigencia que apenas supera los sesenta años en algunos países. En efecto, hacia mediados del siglo XX se crean los primeros programas universitarios de formación en psicología, dando inicio al llamado período de profesionalización la psicología en América Latina: Chile en 1946, Colombia en 1947, Argentina y Perú en 1955, México y Venezuela en 1956, entre otros (Ardila, 1986; Gallegos, Reynaldo, Catini, 2010; Klappenbach & Pavesi, 1994).

El interrogante central que se pretende abordar en este trabajo es el siguiente: ¿Cuándo comienza a visualizarse la preocupación por la formación universitaria en psicología desde una perspectiva global en América Latina? Esquemáticamente, se plantea que tal preocupación acontece paralelamente a la organización de las primeras carreras de psicología en la región. Desde los propios orígenes de las carreras se constata el interés por analizar y pensar los procesos de formación en psicología en América Latina.

No se desconoce la existencia de una preocupación temprana por la enseñanza de la psicología en el marco de la formación pedagógica, filosófica o médica entre fines del siglo XIX y principios del siglo XX, cuando la psicología comienza a dictarse como asignatura incorporada en la formación del profesorado y la enseñanza universitaria de disciplinas afines. De hecho, durante ese período comienzan a editarse varias obras destinadas a la transmisión de la psicología, elaboradas por los propios responsables de la enseñanza (Foradori, 1954).

Entre varias obras, pueden citarse el *Curso expositivo de psicología experimental* de Carlos Vaz Ferreira, editado en Uruguay, en 1897, *La psicología* de Enrique Aragón, publicado en México, en 1902, *Principios de psicología* de José Ingenieros, publicado en Argentina, en 1911, *Noções de psychologia* de Manoel Bomfim, editado en Brasil, en 1916, *Apuntes de psicología experimental* de Oscar Larson, editado en Chile, en 1928, *Psicología* de Honorio Delgado y Mariano Ibérico, producido en Perú, en 1933, y *Lecciones de psicología* elaborado por Manuel Riquelme, en Paraguay, en 1936, entre otros. Incluso, se reconocen obras anteriores, tales como *Lecciones de Psicología* de Manuel Ancízar, publicado en Colombia, en 1851, y la obra del brasileño Eduardo Ferreira França, quien publicó *Investigações de psicología*, en 1854.

Tampoco se ignoran los casos puntuales de formación en psicología en México, en 1937, cuando se implementó una Maestría en Psicología (Colotla & Gallegos, 1978) o los esfuerzos de Waclaw Radecki en Brasil, durante la década de 1930, por tratar de oficializar la formación de psicólogos en ese país (Centofanti, 1982; Centofanti & Jacó-Vilela, 2008; Jacó-Vilela, 2000). Sin embargo, en este trabajo interesa destacar la aparición de la preocupación por la formación en psicología en el contexto universitario, entendida como preocupación colectiva de diferentes instituciones y actores en diversos países, sin reparar en casos específicos o puntales de cada país.

Es importante aclarar que la búsqueda se ciñe a la formación en psicología como aspecto global de una capacitación universitaria destinada a formar un profesional, sin anclarse en la historia de la enseñanza de la psicología, lo cual exigiría otro tipo de recorrido historiográfico. En otras palabras, se plantea un distingo entre formación en psicología y enseñanza en psicología. Esta diferencia no es arbitraria ya que la formación se refiere a un conjunto de aspectos muchos más amplios que los propiamente específicos de la enseñanza psicológica. Si bien es cierto que el interés por los aspectos de la enseñanza de la psicología invoca necesariamente la cuestión formativa de los psicólogos, hubo un tiempo donde la enseñanza de la psicología no se contemplaba dentro de un esquema curricular destinado a la formación de un psicólogo profesional, tal como sí ocurre a partir de mediados del siglo XX en América Latina.

La preocupación por la formación de psicólogos

La primera referencia que se encuentra respecto de la preocupación por la formación en psicología ocurre en el marco del *Primer Congreso Latinoamericano de Psicología*, organizado en Montevideo, en 1950, por Waclaw Radecki, quien ya había demostrado interés en iniciar la formación de psicólogos en Brasil. Tal como ha sido señalado por León (1981), ese congreso fue un evento olvidado por la tradición psicológica en la región y su recuperación ha permitido relevar algunos datos interesantes que hacen a la historia de la formación del psicólogo en América Latina.

Por ejemplo, una de las sesiones plenarias de este evento estuvo conferida a la temática de la profesión del psicólogo. En esa sesión temática específica se establecieron una serie de recomendaciones relacionadas a la “formación del psicólogo”, la “responsabilidad del psicólogo” y la “ética profesional del psicólogo” (Radecki, Tuboras & Nieto, 1950). Concretamente para el primer punto se indicó lo siguiente: a) “El Congreso señala la necesidad social de contar con los servicios de psicólogos profesionales especializados”; b) “En consecuencia, el Congreso aconseja la creación de Escuelas Superiores profesionales, tipo Facultad, destinada a la formación y capacitación profesional del psicólogo, en todos aquellos países en que no existan tales organismos” (Radecki, Tuboras & Nieto, 1950).

Para el segundo ítem se planteó lo siguiente: a) “El Congreso destaca la necesidad de hacer una clara delimitación de la esfera de acción del psicólogo”; b) “El Congreso señala la importancia de ser formulada la responsabilidad profesional del psicólogo en los casos de colaboración con otros profesionales o ejercida autónomamente” (Radecki, Tuboras & Nieto, 1950). Por último, como tercer aspecto, se plasmó que “El Congreso confirma la necesidad de trazar normas referentes a la ética profesional del psicólogo” (Radecki, Tuboras & Nieto, 1950).

De este evento se promovió una *Comisión Permanente*, bautizada como *Comisión Coordinadora Latinoamericana de Psicología*, cuya función no sólo sería estudiar los problemas que habían surgido durante la reunión, sino además, sería la encargada de gestionar un segundo congreso, que como se sabe nunca llegó a concretarse, a pesar de haberse planificado responsablemente (Ardila, 1986; Gallegos, 2009; León, 1981).

Otra referencia temprana también se encuentra en otro congreso. Durante el *Primer Congreso Interamericano de Psicología*, realizado en Santo Domingo, República Dominicana, en 1953, diversos conferencistas hicieron alusión al estado de la psicología en sus respectivos países, así como también, brindaron un breve panorama de la formación en psicología (Actas, 1955; Gallegos, 2012a). En las memorias transcritas de este evento, auspiciadas por la *Sociedad Interamericana de Psicología*, cuya creación data de 1951, no sólo se puede revisar el estado de la psicología y la formación de psicólogos en varios países de las Américas hacia mediados de siglo XX, sino además se puede corroborar que la temática de la formación estuvo presente (Actas, 1955; Gallegos, 2012a, 2012b, 2013).

Quizás resulte interesante comparar el temario que se había planteado previamente a la realización del congreso con el que posteriormente se desarrolló. Para el caso, el temario sugerido en primera instancia incluía los siguientes puntos, 1) “Posición de la psicología en el conjunto de las ciencias. Límite, naturaleza y tareas de las disciplinas psicológicas”, 2) “Formulación de un Plan de Estudios unificado para la Carrera de Psicólogo y sus especialidades en los países de América”; 3) “Limitación y valoración académica y legal de la Profesión de Psicólogo en los diversos países americanos”; 4) “Informe del estado actual de la Psicología y de su ejercicio en los diversos países miembros de la Sociedad” (Actas, 1955).

A pesar de haberse esgrimido aquel temario, el programa definitivo incluyó algunas sustanciales modificaciones: 1) “Problemas relativos a la naturaleza, límites y tareas de las disciplinas psicológicas”; 2) “Problemas relativos a la formación, entrenamiento, rango académico, ejercicio legal,

y relaciones con otras profesiones, de los psicólogos profesionales”; 3) “Problemas relativos a la contribución de los psicólogos en la defensa de los valores de la comunidad nacional e internacional”; 4) “Problemas relativos a la Filosofía del Espíritu a las relaciones entre Ética y Psicología y a los aspectos antinómicos de lo psíquico” (Actas, 1955).

Como se puede observar, en el temario preliminar resulta llamativo el objetivo declarado de un plan de formación unificado para las Américas, que luego no se replica en el definitivo. Por su parte, en el temario efectivamente desarrollado quedó registrado todo lo relativo a la constitución de una nueva profesión, es decir, los temas de formación académica, ejercicio y legalización profesional, así como las cuestiones éticas que enmarcan la práctica profesional. En ambos temarios se alude a la psicología en plural (“disciplinas psicológicas”) y se expresa el interés por la formación académica del psicólogo. Además, tanto el congreso interamericano como el congreso latinoamericano acentúan la figura del “psicólogo”, lo cual pone de manifiesto el carácter profesional antes que el meramente disciplinar.

Durante el citado congreso interamericano, merece destacarse la presentación de Carlos Nassar, quien fuera gestor del primer programa de formación en psicología en Chile, el cual se aprueba oficialmente en 1946 y comienzan con sus actividades en 1947. Dicho programa se destaca por ser uno de los primeros programas organizado en toda América Latina, donde además participaban estudiantes extranjeros (Gallegos, 2012a; Salas, 2014). En su presentación se describía el modelo de formación implementado, las características de las asignaturas que estructuraban el plan de estudios, la cantidad de alumnos, las horas de cursado y las actividades prácticas que realizaban los estudiantes, entre otros. Para el tiempo que fue presentada la ponencia, ya se habían titulado 12 psicólogos (Nassar, 1955).

Para agregar un dato nacional contemporáneo, cabe señalar que el *Primer Congreso Argentino de Psicología*, realizado en Tucumán, en 1954, estableció un temario oficial donde se hacían explícitas las cuestiones relativas a la formación en psicología. El último punto del temario se refería a las “Perspectivas y necesidades de los estudios psicológicos en nuestro país”, con dos subtemáticas: “La enseñanza y la investigación de la Psicología en la Argentina” y “Formación de Psicólogo profesional” (Actas, 1955). Tal como ha sido destacado por la historiografía de la psicología en Argentina, aquel primer congreso fue el evento que instó a la creación de las carreras de psicología en el país. Su declaración final, suscripta por varias figuras representativas de la psicología en la época, abogaba por la creación de carreras superiores destinadas a formar psicólogos profesionales (Dagfal, 1997; Gallegos, 2005; Gallegos & Berra, 2012a; Gentile, 1997, 2003; Rossi, 1994).

También puede resultar de interés comentar el trabajo de Arrigo Angelini, quien realizó un reporte de la psicología en el mundo, a propósito de un congreso efectuado en Francia, en 1962. En dicho trabajo, el autor puso en evidencia que la psicología se encontraba parcialmente legalizada en Estados Unidos, Canadá y Egipto, mientras que en el resto de los países todavía no se encontraba autorizada legalmente, a excepción de Brasil, dado que ese mismo año sería oficialmente reconocida por parte del Estado como profesión de derecho pleno (Angelini, 1964/65). La comunicación del autor visualizaba la precariedad legal de la profesión psicológica a mediados del siglo XX, no sólo en América Latina, sino también, en casi todo el mundo.

Dentro de los innumerables congresos interamericanos de psicología, también es posible indicar que el interés por la formación en psicología fue una constante. Según informa Angelini (1979), la temática sobre “Formación y ejercicio profesional del psicólogo” fue muy discutida en el *VII Congreso Interamericano de Psicología*, reunido en Mar del Plata, Argentina, en 1963. Según este autor, por primera vez, un congreso interamericano expresaba el interés por la formación psicológica (Angelini, 1979). Un reporte de la época señalaba que los psicólogos argentinos fueron los más protagónicos con respecto al debate sobre el rol profesional y la idoneidad del psicólogo para el ejercicio de la psicoterapia.

En el *X Congreso Interamericano de Psicología*, celebrado en Lima, Perú, en 1966, no sólo se presentaron varias ponencias vinculadas a la capacitación del psicólogo, sino además, se organizaron varias mesas temáticas. Si bien las memorias de ese evento recibieron el título de *Aportaciones de la psicología a la investigación transcultural*, dada la gran cantidad de ponencias relacionadas con ese tema (Hereford & Natalicio, 1967), no obstante, los trabajos sobre enseñanza, formación y práctica profesional en psicología también fueron numerosos.

En el referido congreso, los psicólogos argentinos -otra vez- fueron los más preocupados por los temas de formación y práctica profesional en psicología. De dieciocho ponencias relacionadas con la temática, cinco pertenecían a profesionales argentinos y el resto se distribuía entre autores de diversos países. Asimismo algunas de las mesas temáticas propuestas abordaron ampliamente los problemas inherentes a la identidad profesional. Una estuvo destinada a los estudiantes, bajo el título “Diálogo para los estudiantes acerca de la educación, preparación y oportunidades en psicología”. Otra mesa se refería al “Estado actual de la psicología en Latinoamérica” y otra convocaba a las “Asociaciones profesionales de psicólogos” (Hereford & Natalicio, 1967).

En el marco del *XII Congreso Interamericano de Psicología*, reunido en Montevideo, Uruguay, en 1969, el interés por la formación se hizo presente nuevamente. De hecho, el lema de convocatoria central del evento se refirió a la “Formación, especialización e investigación en psicología” (Angelini, 1979). No sabemos que amplitud o profundidad llegó a tener la temática de la formación durante el desarrollo del congreso, sin embargo, vale mencionarlo dado que aquella sería la primera vez que dicha temática figuraba como lema central de convocatoria de los congresos interamericanos.

No es casual que los temas sobre enseñanza, formación y práctica profesional en psicología hayan sido muy visibles durante aquellos tiempos. Sucede que la preparación universitaria de psicólogos ya estaba rodando hace algunos años y la sola presencia de los nuevos practicantes no sólo alentaba la discusión respecto de su rol e identidad profesional, sino también, los aspectos relacionados con la enseñanza y formación. Toda esta movilización tendría su corolario unos años más tarde cuando se organizaría un evento exclusivamente dedicado a reflexionar sobre la formación en psicología.

La *Primera Conferencia Latinoamericana sobre Entrenamiento en Psicología*, fue organizada en Bogotá, Colombia, hacia diciembre de 1974, paralelamente al *XV Congreso Interamericano de Psicología*. Esta conferencia fue uno de los primeros eventos específicamente destinados a analizar y discutir sobre la formación académica y profesional del psicólogo en la región de América Latina. En la misma se presentaron diversos trabajos que fueron recolectados, cuatro años después, en la obra compilada por Rubén Ardila, *La profesión del psicólogo* (Ardila, 1978). Originalmente, el título de

la obra sería *La profesión del psicólogo en América Latina* (Anónimo, 1976). Sin embargo, a última hora, se decidió cambiar el título por uno más general (Gallegos, 2010).

La citada conferencia fue la primera y la única que se concretó a nivel regional. Ni antes ni después de aquella conferencia se volvió a organizar un evento de similar característica. Solo recientemente se han realizado algunas acciones similares, pero sin dudas aquel evento guarda el estigma de haber sido uno de los primeros eventos interesados por analizar la formación en psicología en toda la región de América Latina.

Se sabe que la organización de este evento pionero estuvo en consonancia con la conferencia Boulder, organizada en Colorado, en el año 1949, donde se discutió acerca de la formación de psicólogos en Estados Unidos y la mejor forma de orientar los procesos de enseñanza, capacitación y entrenamiento profesional. En América Latina se tenía pleno conocimiento de los avatares institucionales de la psicología a nivel internacional, tanto en su carácter científico y profesional como en las directrices que se estaban generando para orientar la formación de los psicólogos. De hecho, la primera conferencia que se desarrolla en la región, por una parte, replica la crítica hacia el énfasis en la formación clínica y, por otra, adopta el doble rol de la psicología como ciencia y profesión para la organización de la formación académica en psicología (Gallegos, 2010).

El “modelo Bogotá” o “modelo latinoamericano”, nominaciones con las que se dieron a conocer las recomendaciones suscitadas en la conferencia latinoamericana (Anónimo, 1976; Ardila, 2003), tuvieron una importante repercusión en las orientaciones curriculares de la psicología en varios países de América Latina (Alarcón, 2004; Ardila, 2003; Klappenbach, 2003; Vilanova, 2003). Según este modelo, “científico-practicante”, los estudiantes deben realizar una tesis que aporte al conocimiento de la disciplina y también deben realizar prácticas supervisadas en algún área de interés de la psicología. Además los planes de estudio deben comenzar con mayor carga teórica, para luego ir ganando en carga práctica.

La mayoría de los planes de formación en psicología se concibieron y elaboraron con base en aquellas directrices, lo que en rigor no hace más que poner en evidencia la impronta norteamericana con la cual se tiñó la formación en psicología en América Latina, al menos en lo que se refiere a la estructuración de las mallas curriculares. En efecto, el modelo de profesionalización norteamericana de la psicología fue un recurso del cual se sirvieron varios actores institucionales para estructurar la formación de psicólogos en América Latina, incluso, muchos antes de la mítica conferencia latinoamericana. Al respecto, tampoco es casual, que la mayoría de los encuadramientos éticos y deontológicos adoptados por los colegios profesionales de la región siguiera el desiderátum norteamericano (Ferrero, 2005).

Luego de la célebre conferencia latinoamericana sobre formación en psicología, las acciones colectivas destinadas a repensar la capacitación de los psicólogos en la región fueron retomadas durante la década de 1990, principalmente en el sur latinoamericano con los *Encuentros Temáticos e Integradores de los Psicólogos del Mercosur*, los cuales se desarrollaron en diferentes países a partir de 1994 hasta mediados del 2000. Durante esos encuentros se lograron ciertos acuerdos sobre la formación en psicología, las normativas éticas y la movilidad de los académicos y profesionales

entre los países miembros del Mercosur (Di Doménico & Piacente, 2003, 2011; Di Doménico & Vilanova, 1999; Gallegos, Reynaldo, Catini, 2010; Vilanova & Di Doménico, 1999).

Una institución que ha colaborado ampliamente con los temas de formación en psicología ha sido la *Sociedad Interamericana de Psicología* (SIP), la cual desde sus orígenes en 1951 ha mantenido el interés en la temática formativa (Gallegos, 2012a, 2012b, 2013). El corolario de ese interés tuvo lugar a partir de la creación de un grupo de trabajo sobre Formación en Psicología, en 2001, el cual logró compilar y sistematizar tres obras relacionadas con la formación académica y el entrenamiento profesional de los psicólogos en todos los países de América (Toro & Villegas, 2001; Villegas, Marassi & Toro, 2003a, 2003b).

También la Federación Iberoamericana de Psicología (FIAP) y la Unión Latinoamericana de Entidades de Psicología (ULAPSI) se han comprometido con los temas de formación académica y práctica profesional en psicología. La primera ha convocado diversas reuniones de decanos y autoridades de psicología para fijar ciertas pautas y acuerdos respecto de la formación en psicología y la segunda también ha promovido algunas acciones orientadas a favorecer la producción de conocimientos en el área de la formación académica de psicólogos.

A partir de las acciones de ULAPSI, recientemente se ha constituido la *Asociación Latinoamericana para la Formación y la Enseñanza de la Psicología* (ALFEPSI), la cual viene desarrollando sus congresos periódicamente desde el 2012. Coincidentemente, en ese mismo año se desarrolló el *I Encuentro de Unidades Académicas de Psicología de Gestión Pública en Latinoamérica*, en Montevideo, Uruguay, aunque no se tuvo noticias de un segundo encuentro hasta el momento. En general, toda esta tradición de actividades demuestra la importancia que la temática de la formación en psicología fue adquiriendo con el correr de los años, desde la organización de las primeras carreras de psicología hace poco más de 60 años en la región.

Por supuesto que estas acciones colectivas se complementan con las iniciativas nacionales que se fueron gestando con el transcurrir de los años. Por ejemplo, cabe indicar la creación del *Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación en Psicología*, en México, en 1971, la *Asociación Colombiana de Facultades de Psicología*, en 1986, la *Asociación de Unidades Académicas de Psicología*, en Argentina, en 1991, la *Red Nacional de Unidades Académicas de la Psicología Chilena*, en 1994 y la *Associação Brasileira de Ensino de Psicologia*, en 1998 (Gallegos, Reynaldo, Catini, 2010). Cada una de estas organizaciones se ha interesado por la formación en psicología en sus respectivas fronteras nacionales, y al respecto ha desarrollado una intensa labor de investigación, producción y gestión especializada en los temas formativos.

En el presente, los condicionamientos de la educación superior en el mundo y la región han impuesto una dinámica diferente a los procesos de formación académica, principalmente en lo atinente a la evaluación y acreditación de carreras de grado y posgrado. Como es evidente, la formación superior en psicología no ha pasado incólume, de suerte que las agendas académicas de las instituciones formadoras de psicólogos se encuentren atravesando por el proceso de evaluación y acreditación de sus instancias de formación (Gallegos & Berra, 2012b).

Esto se vive como un proceso inédito en la región, ya que en el pasado no se había registrado nada parecido. Incluso, dicho proceso también puede ser visualizado como inédito debido a las nuevas

reglas de juego que fija el contexto de la educación superior en la región, con su dinámica cambiante respecto del conocimiento y las relaciones con la sociedad y el Estado (Gallegos, Berra, Benito & López López, 2014). En esta nueva realidad, las instancias de formación en psicología no se definen exclusivamente desde su interior, sino además, se ven afectadas por las nuevas normativas de la educación superior, con lo cual, el contexto específico de la formación en psicología ya no puede ser analizado de forma aislada como en el pasado.

Conclusiones

Tal como se ha documentado, la preocupación por la formación de psicólogos en América Latina estuvo presente desde el origen mismo de la creación de las carreras de psicología en la región. Al mismo tiempo que se gestaron los programas de formación, comenzó a pensarse y debatirse sobre los modos, las formas y los contenidos de la capacitación profesional de los psicólogos. La preocupación por la formación de los psicólogos que emerge en los diversos congresos de inicios de la década de 1950 se debe a un interés que estaba muy presente en la época y por tanto no es casual que dicha temática apareciera con reiterada frecuencia.

Además, hay que tener presente que tales congresos no eran eventos aislados, al margen de que algunos de ellos fueran organizados por instituciones diferentes. Lo cierto es que muchas de las figuras representativas de la psicología de la época circularon por varios de los eventos señalados, los cuales no eran numerosos como en la actualidad. Incluso, algunos de los que participaron en el congreso latinoamericano de 1950, también lo harían en el congreso interamericano de 1953. Más aún, algunos participantes del congreso latinoamericano se involucrarían con el congreso organizado en Argentina en 1954. Por tanto, contrariamente a lo que puede ser una creencia generalizada, la psicología de la época se encontraba ampliamente conectada a través de sus diferentes cultores en la región. De allí es que la temática formativa fuera un contenido reiterado en los diversos eventos específicos de la disciplina.

Como se sabe, en sus inicios, las carreras de psicología fueron organizadas como dependencias de otras facultades, tales como filosofía, pedagogía o humanidades, y como es lógico, la enseñanza estuvo mayoritariamente a cargo de médicos, filósofos y pedagogos. Con el devenir del tiempo y el consecuente avance de la profesionalización, la enseñanza pasó a estar en manos de los propios psicólogos y las carreras fueron ganando en jerarquía académica, desprendiéndose como unidades autónomas.

En ese acontecer, se ha constatado que la mayoría de los planes de estudio que inauguraron la formación de psicólogos en los diversos países de la región fueron retocados en los años sucesivos a su implementación, es decir, sufrían los ajustes y reacomodaciones lógicas de una incipiente y novedosa propuesta académica para formar profesionales especializados. Paradójicamente, en la actualidad se constata el proceso inverso, es decir, que la mayoría de los planes de estudio se encuentran inmodificados desde hace dos o tres décadas, de suerte que muchos estén desactualizados y envejecidos.

Todas estas cuestiones relacionadas con los planes de formación han sido retomadas por las organizaciones que se fueron gestando en las últimas décadas. No obstante, en la actualidad,

los debates y cuestionamientos hacia la formación en psicología no se reducen meramente a los planes de estudio, sino que abarcan un sinnúmero de cuestiones mucho más amplias, tales como la infraestructura edilicia, la calidad del cuerpo docente, la amplitud teórica y metodológica del curriculum, la cantidad de horas destinadas a las prácticas psicológicas, etc.

En su conjunto, la preocupación por la formación en psicología en América Latina se ha vuelto un tópico de primer orden en la región. Tal es así que la formación en psicología se ha convertido en un campo de especialización, que interesa tanto a los investigadores como a los responsables de administrar la formación en psicología. Incluso, la información suministrada por las investigaciones que se vienen desarrollando sirve para tomar mejores decisiones respecto de la formación, aunque no siempre se recurra a ella debido a cuestiones políticas que suelen estar presentes en los contextos de toma de decisión.

Referencias

- Actas (1955). *Actas del Primer Congreso Interamericano de Psicología*. Trujillo: Editora del Caribe.
- Alarcón, R. (2002). *Estudios sobre psicología latinoamericana*. Lima: Universidad Ricardo Palma.
- Alarcón, R. (2004). Medio siglo de psicología latinoamericana: una visión de conjunto. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 38(2), 307-316.
- Angelini, A. (1964/1965). O status do psicólogo em diversos países: excerto da Conferência Internacional sobre Intercâmbio em Psicologia. *Boletim de Psicologia*, 16/17(47-50), 3-40.
- Angelini, A. (1979). O papel da Sociedade Interamericana de Psicologia no desenvolvimento da psicologia na América Latina. *Revista Interamericana de Psicologia/Interamerican Journal of Psychology*, 13(1-2), 5-25.
- Anónimo. (1976). La I Conferencia Latinoamericana sobre Entrenamiento en Psicología. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 8(1), 134-135.
- Ardila, R. (Ed.). (1978). *La profesión del psicólogo*. México: Trillas.
- Ardila, R. (1986). *La psicología en América Latina: pasado, presente y futuro*. México: Siglo XXI.
- Ardila, R. (2003). ¿Qué tipo de psicólogo queremos formar en América Latina para el nuevo siglo? El "modelo Bogotá": tres décadas más tarde. En J. Villegas, P. Marassi & J. Toro (Eds.), *Problemas centrales para la formación académica y el entrenamiento profesional del psicólogos en las Américas* (Vol. 3, pp. 139-148). Santiago: SIP.
- Centofanti, R. (1982). Radecki e a psicología no Brasil. *Psicologia: Ciência e Profissão*, 3(1), 3-50.
- Centofanti, R., & Jacó-Vilela, A. (2008). O Laboratório de Psicologia na Colônia de Psicopatas em Engenho de Dentro. En R. Freitas Campos & R. Vieira (Eds.), *Instituições e psicologia no Brasil* (pp. 179-204). Rio de Janeiro: NAU.
- Colotla, V., & Gallegos, X. (1978). La psicología en México. En R. Ardila (Ed.), *La profesión del psicólogo* (pp. 69-81). México: Trillas.
- Dagfal, A. (1997). Discursos, instituciones y prácticas presentes en la etapa previa a la profesionalización de la disciplina psicológica en Argentina. *Cuadernos Argentinos de Historia de la Psicología*, 3(1/2), 173-195.

- Di Doménico, C., & Piacente, T. (2003). Acreditación de carreras de psicología en Argentina. Estado actual y perspectivas. En J. Villegas, P. Marassi & J. Toro (Eds.), *Problemas centrales para la formación académica y el entrenamiento profesional del psicólogo en las Américas* (Vol. 3, pp. 31-58). Santiago: SIP.
- Di Doménico, C., & Piacente, T. (2011). Acreditación en psicología en el Cono Sur de América. *Psicolatina*, 22, 1-18.
- Di Doménico, C., & Vilanova, A. (Eds.) (1999). *Formación de psicólogos en el Mercosur*. Mar del Plata: UNMDP.
- Ferrero, A. (2005). El surgimiento de la deontología profesional en el campo de la psicología. *Fundamentos en Humanidades*, 6(1), 177-184.
- Foradori, A. (1954). *La psicología en América*. Buenos Aires: Instituto Cultural Joaquín V. González.
- Gallegos, M. (2005). Cincuenta años de historia de la psicología como institución universitaria en Argentina. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 37(3), 641-652.
- Gallegos, M. (2009). Movimiento y participación estudiantil en la psicología latinoamericana. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 27(1), 33-60.
- Gallegos, M. (2010). La Primera Conferencia Latinoamericana sobre Entrenamiento en Psicología: el modelo latinoamericano y su significación histórica. *Psicología: Ciência e Profissão*, 30(4), 792-809.
- Gallegos, M. (2012a). El Primer Congreso Interamericano de Psicología (1953): su acontecer histórico. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 46(1), 21-34.
- Gallegos, M. (2012b). Historia de la psicología interamericana: Sociedad Interamericana de Psicología (1951). *Psychologia Latina*, 3(1), 23-36.
- Gallegos, M. (2013). Sixty years of the Interamerican Society of Psychology: origins and developments. *International Journal of Psychology*, 48(6), 1313-1320.
- Gallegos, M., & Berra, M. (2012a). La psicología en Argentina: 25 años de la Facultad de Psicología (UNR). *Cuadernos Sociales*, 12, 123-152.
- Gallegos, M., & Berra, M. (2012b). Un contrapunto entre la formación académica de psicólogos y las últimas recomendaciones en educación superior en América Latina. *Memorias del IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XIX Jornadas de Investigación y VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur*, 4, 113-117.
- Gallegos, M., & Berra, M., Benito, E. & López López, W. (2014). Las nuevas dinámicas del conocimiento científico y su impacto en la psicología Latinoamericana. *Psicoperspectivas*, 13(3), 106-117.
- Gallegos, M., Reynaldo, L., & Catini, T. (2010). Una visión panorámica de la profesionalización de la psicología en América Latina. *Memorias del II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XVII Jornadas de Investigación y Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur*, 3, 84-87.
- Gentile, A. (1997). Primer Congreso Argentino de Psicología. *Cuadernos Argentinos de Historia de la Psicología*, 3(1/2), 159-172.
- Gentile, A. (2003). *Ensayos históricos sobre psicoanálisis y psicología*. Rosario: Ross.
- Hereford, C., & Natalicio, L. (1967). *Aportaciones de la psicología a la investigación transcultural*. México: Trillas/SIP.

- Jacó-Vilela, A. (2000). Psicólogos estrangeiros no Brasil. *Cadernos IPUB*, 6(18), 37-52.
- Klappenbach, H. (2003). La globalización y la enseñanza de la psicología en Argentina. *Psicología em Estudo*, 8(2), 3-18.
- Klappenbach, H., & Pavesi, P. (1994). Una historia de la psicología en Latinoamérica. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 26(3), 445-482.
- León, R. (1981). El Primer Congreso Latinoamericano de Psicología (1950): un evento olvidado. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 13(3), 345-359.
- Nassar, C. (1955). Experiencias recogidas en torno a la preparación profesional del psicólogo en Chile. En *Actas del Primer Congreso Interamericano de Psicología* (pp. 571-586). Trujillo: Editora del Caribe.
- Radecki, W., Tuboras, C., & Nieto, M. (1950). *Relatorio del Primer Congreso Latinoamericana de Psicología*. Montevideo: CEPUR.
- Rossi, L. (1994). *Psicología en argentina. Capítulos olvidados de una historia reciente*. Buenos Aires: Tekné.
- Salas, G. (2014). El Informe Nassar (1955) sobre la formación de psicólogos en Chile. *Revista de Psicología*, 23(1), 109-112.
- Toro, J., & Villegas, J. (Eds.) (2001). *Problemas centrales para la formación académica y el entrenamiento profesional del psicólogo en las Américas*. Vol. I. Buenos Aires: SIP.
- Vilanova, A. (2003). *Discusión por la psicología*. Mar del Plata: UNMdP.
- Vilanova, A., & Di Doménico, C. (1999). *La psicología en el Cono Sur*. Mar del Plata: UNMdP.
- Villegas, J., Marassi, P., & Toro, J. (Eds.) (2003a). *Problemas centrales para la formación académica y el entrenamiento profesional del psicólogo en las Américas*. Vol. II. Santiago: SIP.
- Villegas, J., Marassi, P., & Toro, J. (Eds.) (2003b). *Problemas centrales para la formación académica y el entrenamiento profesional del psicólogo en las Américas*. Vol. III. Santiago: SIP.